

**RUTA POR LA SIERRA DE BEJAR**  
**LLANO ALTO – PEÑA DE LA CRUZ – PEÑA NEGRA – NAVANUÑO – LLANO**  
**ALTO**

**FECHA: 27/06/2013**

**CRÓNICA**

Aunque la salida estaba prevista a las 7,30, el autocar se presentó con 50 minutos de retraso. Mal comenzaba la jornada pero el buen ambiente entre los senderistas bien podía soportar este contratiempo. Lástima que no pudiéramos recortar tiempo de los cafés que, en esta ocasión, ya se habían suprimido para poder salir un poco antes. Tocaba aguantar el calor de mediodía.

A las nueve y media de la mañana llegábamos a Llano Alto y, acto seguido, comenzábamos la marcha rumbo a la Peña de la Cruz, con una subida continuada pero fácilmente soportable.

Las vistas desde la Cruz resultaban admirables, principalmente de la Ciudad de Béjar. Nueve senderistas decidieron regresar por el mismo camino hasta el Castañar, no sin antes recorrer los alrededores de la Peña de la Cruz y reponer fuerzas con un buen bocata. Desde el castañar el autocar los llevó a Candelario, donde pudieron patear las diferentes calles de la localidad .

Los 22 senderistas restantes decidieron seguir hacia la Peña Negra, con una subida continuada y con rampas más exigentes que hasta la Peña de la Cruz. Al llegar a la falda de la Peña, los senderistas decidieron refugiarse a la sombra de los pinos y dar cuenta del apetitoso bocata. Ya se notaba el calor y las bebidas refrescantes hacían acto de presencia.,

Después de la pequeña parada, subimos hasta la cúpula de la Peña Negra, donde las vistas eran espectaculares, mirando hacia cualquier punto cardinal. Con la foto de rigor y la vista repleta de imágenes, descendimos para seguir el camino hacia el Pantano.

Como en tantas otras ocasiones, no podía faltar la anécdota de la jornada. Un senderista decidió seguir el camino que consideraba correcto, pensando que todos los demás se habían equivocado. Un rato de búsqueda infructuosa hasta que dos senderistas que pasaban por el lugar nos informaron que le habían indicado el atajo que conducía al camino por donde habíamos subido.

A partir de este momento seguimos el descenso entre Pinares y con vistas de la sierra que, aunque no eran tan espectaculares como en la Peña hacían grato el recorrido hasta llegar a la confluencia con el camino que llevaba a

La Garganta. En este punto decidimos tomar el camino que nos llevaría al Pantano de Navamuño. Cuál fue nuestra sorpresa cuando, en un punto determinado, el camino desapareció dando paso a unas fincas de ganado, previo paso por una portera. Juan Antonio y Demetrio, grandes conocedores del ganado vacuno, fueron los encargados de reducir a las vacas a una zona más limitada, dejando expedito el paso para que el resto de senderistas pudieran seguir el camino sin más inconvenientes que pasar por un pequeño sendero mal señalado que nos acercaba a la ruta. Luis se había lanzado campo a través y había accedido a este camino por otro lugar. En un punto determinado nos reunimos todos los senderistas. Según Luis había un camino hacia la derecha que nos llevaba al Pantano. Según Joaquín el camino donde estábamos seguía hacia arriba y estaba señalado con un punto rojo.

Teniendo en cuenta que teníamos que llegar a la Presa, decidimos seguir la marcha hacia la derecha por donde Luis decía que había un camino. Dicho camino resultó ser una pista forestal que hacía de cortafuegos y con una bajada hasta la presa que podía dar con los huesos de la mitad de los senderistas en el suelo. No obstante todos conseguimos llegar al sendero que bordeaba la presa. El rodeo (después los supimos) había sido considerable, ya que los puntos rojos iban marcando el camino.

A partir de ahí ya solo faltaba llegar a la meta de Llano Alto, aunque aún fue necesario vadear algunos charcos existentes en el camino. A las dos y media de la tarde llegamos al final de la ruta. Allí nos estaba esperando el autocar y una fuente donde no sólo pudimos saciar la sed, sino también remojarnos debidamente.

A las tres de la tarde estábamos en el Restaurante Senén para dar cuenta de una excelente comida, a decir de los senderistas. Partidas de rigor, tertulia post comida, visita a la Ermita y a la Plaza de Toros y regreso a Salamanca, cansados pero contentos.